

CARMEN FLORENCE GAZMURI CHERNIAK

POEMAS DEL FIN

"La joie n'est pas un sentiment poétique[...] Entre la poésie et l'espérance l'incompatibilité est complète"

EMILE CIORAN

Précis de décomposition

Nuevo corpus poemático de la poetisa Carmen Florence Gazmuri quien en su vejez, describe en una amante dedicatoria a sus padres, la expresión filosófica y metafísica de ese pasar por el tiempo del ser humano. Esta descripción detallada del pasar inexorable, no del tiempo, sino del pasar por el tiempo del ser desvalido ante la adversidad de la sociedad y de la muerte, se vuelve aquí creación de una poesía metafísica y telúrica.

Esta descripción metafísica, ella la realiza con acendrados acentos y compases propios de la poesía española, hecha de vocablos líricos que se dedican a rememorar la infancia, una adolescencia llena de promesas y una juventud que brilla con los fulgores de la esperanza, ansiando la gloria artística en París, su ciudad de adopción, para llegada la vejez de los setenta años, ya consciente de la catástrofe de "la vida", lanzarse con acentos definitivos en la descripción de un ambiente ciudadano decadente que atrapa sin piedad al ser humano que avanza hacia la muerte; lúcida de esta deriva en una época adversa, la voz poética se encarga de eternizar la vida.

Carmen Gazmuri nació en Santiago de Chile el 25 de enero de 1954, es la hija del pintor Hernán Gazmuri y de la pianista Clara Cherniak-Gazmuri. Carmen Gazmuri llegó con su madre a París en "misión artística" en Enero de 1981, con visa de turista y gracias a sus propios medios económicos. Francesa desde 1989, Carmen es profesora de Castellano diplomada de la U.T.E. de Santiago, y de la Sorbona donde obtuvo el Máster con Mención y un D.E.A. de Literatura General y Comparada; experta en la obra de Ernesto Sábato, Su Doctorado Las Fuentes Italianas en El Túnel y tres estudios comparativos lo publicó como ensayo siguiendo los consejos del Profesor Claude Couffon y este trabajo académico recibió los elogios de Sábato. Hoy la autora es jubilada, y continúa en total soledad su trabajo pictórico y literario como autora independiente. Discípula de su padre, formada en el Taller Libre que Hernán Gazmuri creó al modo de André LHOTE, es la única heredera aún en vida de "l'École de Paris".

